

LA DEFINICIÓN DE UN MARCO TEÓRICO



Nuria Puig

El hecho de ser la última me hace ver y me alegra por otra parte que todos los que han leído la obra de Cagigal desde diversas ópticas hemos llegado a conclusiones similares. Ciertamente os he de anunciar que no diré muchas cosas diferentes, pero lo que sí intentaré hacer es situar lo que se me ha pedido: la obra de Cagigal, precisamente, de qué manera puede contribuir en el ámbito de la sociología del deporte. Veremos como corroboro bastante la mayoría de las cosas que se han dicho a lo largo de toda esta mañana.

En primer lugar os diré que no era un sociólogo, era un filósofo. En esto estoy plenamente de acuerdo y con lo que han ido diciendo todos los oradores de esta mañana. En la obra de Cagigal hay una falta de método sociológico tal como lo entendemos ahora, pero es que tampoco era su profesión. Su profesión era la filosofía de la educación física del deporte y de la ciencia pero no pretendía ser un sociólogo del deporte. Sólo para situarnos, ¿qué entendemos por método sociológico? Básicamente, cuando uno hace sociología lo que intenta es seguir unas etapas que le permitan contrastar una teoría de la cual parte con una realidad y entonces, una vez recogidos los datos de esta realidad, ver de qué manera corroboran, amplían o mejoran esta teoría. Creo que Cagigal era sobre todo un individuo, una persona con una sólida base intelectual, extraordinaria, amplísima como se puede ver en el curriculum. Miraba su mundo, el mundo que lo rodeaba, lo explicaba y lo intentaba interpretar a la manera de un filósofo. En este sentido, la base empírica que iba recogiendo no era tratada con un método sociológico, sino que era una cosa que veía, eran incitaciones de la realidad que lo hacían pensar, lo hacían reflexionar y lo hacían intentar interpretar. Me preguntaréis de qué manera contribuyó en el campo de la sociología del deporte. Pienso que su contri-

bución fue fundamental en una fase que es la primera de este método sociológico, en la fase de la construcción del objeto teórico.

Antes de empezar un trabajo empírico sobre el terreno de la recogida de datos, sea una encuesta sobre el comportamiento deportivo de la población catalana, o un estudio sobre los niños en las escuelas, el sociólogo ha de hacer como un dibujo previo, hipotético de la realidad que estudiará para que oriente en la recogida de datos. Esto lo ayudará a saber si estudiará el dato, los practicantes, o si, como esto será ya una cosa demasiado amplia, preferirá limitarse a los tipos de prácticas. Tiene que hacer un dibujo previo de lo que quiere estudiar. En este sentido pienso que la obra de Cagigal es valiosísima porque oferta una visión del mundo, intentaba dar entusiasmo o profundidad a todas las cosas que a él le parecían las más importantes y a mi esto me ha servido mucho, la consulta de sus obras para ir haciendo este marco teórico que ha servido para hacer estudios sobre el terreno. Aquí quiero corroborar una cosa que ha dicho Milagros García sobre su extraordinaria intuición. Es una cosa que estos días, revisando su obra, me ha sorprendido mucho su extraordinaria intuición. El mundo no es un fenómeno estático, es una cosa que cambia, que evoluciona y muchas veces en un momento dado nos quedamos estancados ante la interpretación de este mundo. La consulta de las obras de Cagigal me ha permitido ver una evolución, un espíritu abierto a incorporar situaciones nuevas relacionadas con el deporte y con la educación física, que hacen que una teoría del deporte y la educación física sea siempre modificable.

Quiero citar tres ejemplos que me parecen muy significativos en el campo tratado. El primero es el que haría referencia a una definición o una concepción del deporte. Cagigal decía no hace mucho que: "Ahora cada día me resulta más difícil definir el concepto deportes". Quiero añadir una constatación. En un principio notamos que hace una definición del deporte en la que el aspecto competición, reglamentación, medición está presente como elemento indispensable. El tiempo cambia, los años pasan y ahora observamos que si hoy se intenta definir deporte exclusiva o prioritariamente en esta dimensión nos quedamos cortos, porque habría fenómenos como el deporte recreativo, el deporte para todos en los que el aspecto competición si que está siempre respecto a uno mismo, pero decir que éste es el elemento principal que lo define es

difícil. Entonces encontramos los últimos textos y aquí concretamente situó su ponencia en el Congreso de Roma: *Filosofía del deporte femenino*. Encuentro nuevas definiciones, nuevas explicaciones del fenómeno deportivo que permiten integrar estas nuevas variables. Por ejemplo dice: "El deporte es una manera de vivir activamente la propia corporalidad. Los records, goles, medallas, han encasillado la conducta humana deportiva en una sola de sus formas de expresión. La mera eficiencia deportiva es hoy insuficiente para entender el deporte".

Aquí entiendo que definir el deporte de una manera cerrada servía en un principio, el hecho de que viera que el deporte era un fenómeno en constante evolución hace que tome un tipo de definición que lo integre todo y en este sentido, observamos un giro hacia la manera de definir el deporte como un fenómeno cultural y no cerrado en sí mismo sino constantemente alimentado por aspectos exteriores que lo incluyen. Creo que esta es una contribución muy importante y que evidentemente para un sociólogo es indispensable.

Segundo punto que ha tocado Milagros García y, en el que, sin haber hablado, las dos hemos coincidido, por tanto querría hacer algún matiz: la cuestión de las relaciones de la mujer y el deporte. Actualmente queda claro que la igualdad es un derecho indiscutible, pero los movimientos feministas y o no exclusivamente ellos, sino todo el mundo reivindicamos el derecho de la diferencia. Es decir, que para que todos seamos iguales, no quiere decir que tengamos que ser tratados de la misma manera sino de acuerdo con las diferencias y particularidades específicas de cada uno. Esto ahora parece normal pero cuando en el año 80 Cagigal, que aportaba con su ponencia sobre *Filosofía del deporte femenino*, de una manera muy elaborada, muy matizada, muy profunda, las nociones de igualdad y diferencia aplicadas al deporte femenino, a mí me pareció una cosa extraordinaria. Recuerdo que precisamente en aquel congreso un grupo de aquí, del INEF, de estudiantes y de profesores, fueron a presentar la comunicación e intentaron, pues para nosotros era una gran novedad, hablar de esta idea de diferencia y de cómo la metodología clásica en sociología del deporte no permitía medir este hecho sino que sólo había la cuestión de las igualdades y cuando, en la ponencia solemne que hizo, Cagigal habló de esto, lo encontramos extraordinario que una persona con una tradición intelectual, con una formación, que se

había movido por caminos diferentes de la nuestros, llegara a la misma conclusión. Y es más, nos sentimos profundamente confortadas porque para nosotras era un elemento de referencia muy importante.

Quiero añadir que el estudio de la diferencia de hombres y mujeres en el campo del deporte, está muy basado en el estudio de los "roles" que tradicionalmente se atribuyen al hombre y a las mujeres de la sociedad. Un último ejemplo es el estudio del cuerpo como objeto sociológico. El año pasado la revista *Papers de sociologia* de la Universidad Autònoma tomó la iniciativa de sacar un número monográfico sobre el cuerpo, una aproximación sociológica del cuerpo. Este es un tema que en otros países tiene mucha tradición, en Francia concretamente tenemos cantidad de monográficos que abordan el cuerpo desde diversas ópticas. Aquí no se había hecho nunca y en este sentido la iniciativa de *Papers* era pionera. Ya en la introducción del monográfico dicen, se preguntan: "¿Será el sociólogo capaz de hacer una ruptura bastante profunda como para poder reconstruir un objeto, el cuerpo, susceptible de análisis sociológico?". Es decir, que el cuerpo todos lo vemos, pero falta dibujar, construir las variables, dimensiones que te permitirán estudiar esto desde una óptica sociológica. El monográfico fue un fracaso. Habían previsto unas diez colaboraciones y sólo fueron tres. Y una de ellas fue la de Cagigal. Y cuando digo que fue un fracaso es porque los autores se sintieron incapaces de escribir lo que se les pedía. Cagigal en cambio, respondió. Hoy a mí me parece una pieza muy importante su aportación en este campo, no sólo de la sociología del deporte, sino de la sociología del cuerpo, del movimiento, de la actividad física. Está lleno de incitaciones en esta concepción teórica del cuerpo y he recogido una cosa para cerrar mi intervención, una idea que me ha gustado mucho y que, por tanto, os la quería transmitir. Normalmente, la gente no va más allá de decir, el deporte es la máxima exaltación del cuerpo en la sociedad contemporánea. Haced deporte, es muy sano, está muy bien, vuestro cuerpo se encontrará mejor. Analizándolo, considero que es un razonamiento que carece de rigor y Cagigal me ha ayudado mucho a entender esto. Las cosas no son tan sencillas. Hay tres elementos para entender lo que él decía. En primer lugar, se pregunta si no es el deporte precisamente un producto que nos da una imagen falsa del cuerpo moderno. Al contrario, en lugar de decir que el cuerpo

deportivo es el mejor cuerpo que nos podemos imaginar, él lo pregunta al revés ¿no será una imagen falsa del cuerpo en el mundo moderno, en la sociedad contemporánea? La segunda reflexión que hace: el deporte competitivo ha proporcionado una imagen de cuerpo-rendimiento perfecto y hermoso. Acaba diciendo que del mismo modo "el desarrollo activo del deporte deja sólo parcialmente tocado el asunto del cuerpo. No se nos ha enseñado a asumir el cuerpo en su totalidad existencial, tal cual estado con sus limitaciones y carencias, alto, bajo, bello, feo, grueso o flaco". Pienso que esta reflexión terriblemente humanística, y con esto ligo con todas las intervenciones de los oradores precedentes, es una lección más de este espíritu abierto, de esta capacidad de incorporar nuevos elementos al análisis y al estudio del deporte y la educación física en nuestra sociedad y, en este sentido, pienso que la obra de Cagigal es absolutamente indispensable para todos aquellos que quieran llevar adelante estudios en el campo de la sociología del deporte y de la educación física. Gracias.